

DESCRIPCIONES Y REFLEXIONES DE UNA LECCIÓN DE NATACIÓN CON UN GRUPO ESCOLAR

Miguel Ausina Baquerín¹ y Marcelino J. Vaca Escribano²

Resumen.- Los miércoles por la tarde, en la Escuela Universitaria de Educación, se celebra un Seminario en el que se dan cita maestros y profesores de Educación Física de los diferentes ciclos de enseñanza, junto con algunos profesores universitarios del Área de Didáctica de la Expresión Corporal. La tarea general tiene que ver con la reflexión sobre las prácticas corporales a cargo de los seminaristas. A través de relatos, como el que a continuación exponemos en torno a la natación³, se analiza el potencial educativo de dichas prácticas en un marco de formación permanente del profesorado

Abstract.- In a Seminar that takes place in the University College of Education of Palencia every wednesday afternoon, a group of Primary, Secondary and University teachers of PE meets to think about body practices in the context they work (physical activity, PE and sport). The main purpose of this seminar is to improve their own education as PE teachers by means of the reflection upon their practices. The present paper, that foccusses on swimming, illustrates the work they develop.

La lección, de fecha 23 de febrero de 2001, comienza con los saludos de Miguel en la subida de las escaleras que dan acceso al recinto de piscinas. El alumnado va agrupándose en “la playa” esperando a los compañeros. Son actividades repetidas de un día para otro, pero los intercambios de cada día son originales y en ellos podemos observar el “tono” de la dinámica general del grupo.

Cuando están todos, Miguel comienza a hacer sus habituales llamadas de atención.

Hay una niña nueva para mí, aunque me advierten que es la segunda sesión que viene. Se trata de una niña que padece “espinas bífidas”; en adelante le llamaremos Eva. Le ha acompañado su madre hasta el recinto de piscinas, pero ahora se encuentra entre sus compañeros, muy atenta a las indicaciones de Miguel. No venía a la piscina porque consideraba que su problema le excluía, pero Miguel, cuando se enteró del asunto, consideró que no había razones para que ella no participara en esta actividad junto a sus compañeros de colegio⁴.

¹ Maestro de Educación Física, monitor de natación en el Patronato Municipal de Deportes de Palencia.

² Correo electrónico: mvaca@mpc.uva.es

³ Hemos creído oportuno modificar los nombres de los protagonistas, con la excepción de Miguel, el profesor.

⁴ Una de las características de los buenos profesionales es que ven fácil la solución de problemas que otros vemos enormemente complicados.

Las llamadas de atención de Miguel se mezclan con propuestas de actividad motriz: “atentos... ir haciendo estos movimientos de brazos, para saber cuál es la distancia que tenemos que tener del compañero...”. *Sabe bien que la mejor manera de tener su atención es darles una tarea motriz sencilla y clara. Al desarrollar la tarea se canaliza su atención y se simplifican las múltiples variables que aparecen en estos primeros encuentros con el profesor y sus propuestas.* Miguel no se empeña en obtener silencio y atención por la única vía de solicitarlo verbalmente. Es un profesor con experiencia.



Los ejercicios continúan; ahora les propone un juego en el que pasan de estar de pie a estar en cuclillas, siguiendo un ritmo que él marca.

Hay algunos alumnos que se enredan entre ellos y que buscan la espalda de Miguel, éste señala su falta, pero no deja de proponer. *Espera, quizás, que su propuesta sea la invitación que necesitan para integrarse en la tarea común y les da un tiempo, un margen, una oportunidad.*

Me llama mucho la atención la localización de Alejandro: manteniéndose muy cerca de Miguel y en el centro del grupo. Estoy acostumbrado a verle (a fotografiarle) en esta fase de la lección, escorado, en los alrededores del grupo, alejándose cuando la actividad pierde claridad.

El juego continúa y Emilio no le sigue, cuando todos están en cuclillas, él está de pie. En estas circunstancias Emilio pone cara de decir: ¡bueno y qué pasa! Pero Miguel no entra en la provocación. Observo una y otra vez que cuando el maestro intercambia con él convierte cualquiera que sea su gesto en una oportunidad de intercambio positivo⁵.

Le invita a ser el modelo que los demás han de imitar. Sus compañeros sonrían al seguir sus indicaciones, como podemos observar en la siguiente imagen.

⁵ Esta reflexión, me recuerda la insistencia de André Lapierre en que deberíamos entender el gesto del niño siempre como algo positivo y como el punto de partida en el que el profesor debe situar su intervención.



Los gestos motores continúan, ahora les dice que son jugadores de baloncesto que botan, pasan el balón por entre las piernas, lo lanzan, etc.

La dinámica es muy viva, pasan de un gesto a otro con velocidad. Parecen diluirse las dificultades que les provoca la tarea compartida.

Han dejado de ser jugadores de baloncesto para pasar a serlo de tenis, se preparan para sacar, sacan, devuelven el pase, etc.



A continuación son alpinistas y trepan por una difícil pared.

Miguel teatraliza y el alumnado, sonriendo, trata de subir por la pared imitando los gestos de su profesor.

Como no podía ser menos, también juegan a ser nadadores y reproducen los gestos de los estilos deportivos de natación: el crol, la braza, la espalda.

Emilio y Eva, cerca de Miguel, siguen las indicaciones de éste. Creo que tienen establecido un extraordinario vínculo con él.

Detiene la actividad para charlar un momento con todos ellos.

Un día más compruebo que las actividades del calentamiento tienen la intención también de captar su atención, de disponer para un proceso de enseñanza y aprendizaje en el que es preciso atender las orientaciones educativas del profesor. En este sentido, observo cómo con el Momento de Encuentro, Miguel trata de provocar un cambio de microsistema que posibilite olvidarse de lo que traen de fuera, de renovar las relaciones entre ellos y de facilitar la disposición a las propuestas del profesor.

Quizás, la posición de sentados, nos permita mejor desarrollar estas intenciones, nos permita obtener un mejor equilibrio entre la “tendencia discente” y la “tendencia docente”, parece pensar Miguel, y esto es lo que les solicita.

Trata de que caigan en la cuenta de que su espalda puede adoptar diferentes posturas y, con encuentros breves, va pasando por los diferentes alumnos para que sientan su columna vertebral recta, o arqueada.

Atiende personalmente, a la vez que con su palabra trata de que todo el mundo vaya pasando con suavidad de una postura a otra. Es una actividad exigente, necesita de una gran concentración y la respuesta del alumnado es muy diferente según dónde observemos⁶.



No podían faltar los ejercicios de respiración antes de invitarles a pasar por las duchas, colocarse los gorros, etc.

Se da paso así a la fase que conocemos como: “Encuentro autónomo con la actividad motriz acuática”.

Una fase con un extraordinario interés, en cuanto que se dan en ella toda una serie de gestos motrices espontáneos, fruto de la exploración libre del alumnado y que refleja las preocupaciones, comprobaciones y dificultades que éste encuentra. Una fase que ilustra al profesorado, que sabe leer en estos textos, sobre los intereses, deseos, necesidades y conocimientos de los niños y niñas a su cargo. Aquí se dan imágenes que dan el “tono” y que informan sobre qué “partitura” sería la más adecuada.

⁶ Hay tareas que requieren una envoltura que estas lecciones, en el medio acuático, tienen dificultades para ofrecer; la asistencia de los maestros, que continúan su labor en el centro, garantizaría que su potencial educativo fuera desarrollado en otras situaciones escolares.



De nuevo comprobamos que Alejandro ocupa el espacio de un modo diferente al que, en las tomas de octubre, noviembre y diciembre, nos tenía acostumbrados; ya no se escora a un lado, se desplaza por la piscina, ha tomado suficiente confianza como para desplazarse entre los compañeros probando y comprobando que es capaz de mantener el equilibrio, de avanzar, de aguantar las salpicaduras, de producirlas si es necesario, de soplar en el agua, etc.



Miguel no es un “observador externo”, es un “observador participante” que acompaña a los niños en sus gestos espontáneos, que les ratifica, que ensaya tareas compartidas hasta el punto que las actividades individuales van pasando poco a poco a ser cada vez más compartidas.

Lo que en estos instantes observamos desde fuera es la combinación de dos fases, que también se dan en los primeros instantes del Momento de Construcción del Aprendizaje en las lecciones de Educación Infantil, la *exploración* y *expresividad* por parte del alumnado y el *ensayo de tareas compartidas* por parte del profesor, que hace que las actividades motrices espontáneas del alumnado sean una fuente de

datos que el profesor *deriva* hacia una mayor toma de conciencia, hacia una tarea más compartida⁷.

El trabajo desarrollado con Alejandro, Emilio, Paco, etc., está dando sus frutos, su autonomía, aunque frágil debido a sus deficiencias, permite que Miguel pueda dedicarse a Eva. Una dedicación que los demás también reclaman. Quizás, aunque no tanto, también la necesitan.

Pero hay que aprovechar estos instantes. El tiempo de lección es breve y hay que sacarle el máximo partido. La calidad de la relación con Eva salta a la vista, no obstante Miguel “sale” de una relación tan intensa, para entrar en otra, en este caso para observar el “regalo” que quiere hacerle Eduardo, saliendo fuera del agua para zambullirse. “Yo te veo como te tiras”, oigo decir a Miguel⁸.



Pasar de una relación a otra no es fácil, requiere su tiempo en el desarrollo profesional, sobre todo esa actitud de Miguel al “levantar la cabeza” de su relación con Eva y ver en el gesto de Emilio una posibilidad de intercambio personal en vez de una molesta interrupción en su trabajo.

Miguel sienta a Eva en el bordillo y se sienta a su lado.

Dice en voz alta: “Cada uno a lo suyo” y los niños de los diferentes niveles se van agrupando junto a su monitor de referencia. No tardan en ir llegando a colocarse a su lado los del “primer nivel”, o nivel de “iniciación”.

⁷ No será fácil entender estos argumentos a quienes no participan de nuestras reflexiones sobre la estructura de funcionamiento. Cuando hablamos de estructura de funcionamiento nos referimos a la organización del espacio, el tiempo y las normas, es decir, al guión que vertebra, acoge y explica las interrelaciones que se producen entre el alumnado, el profesorado y el contenido de aprendizaje, en el transcurrir de las lecciones de tratamiento pedagógico de lo corporal. Tienen tres Momentos que permanecen: Encuentro, Construcción del Aprendizaje y Despedida y, dentro de ellos, una serie de fases que dependen de la edad, del alumnado, de la experiencia del profesor, el ambiente, la calidad de la práctica, etc.

⁸ Miguel no parece quedar tranquilo hasta que todos y cada uno de sus alumnos se encuentran en condiciones de aprender.

Al igual que comentábamos en la fase de calentamiento, las llamadas al alumnado van acompañadas de una tarea motriz, en este caso, batidos de pies desde la posición de sentados. Es una invitación a mover el agua entre todos.



Comienza el juego del cocodrilo. Miguel con Eva en brazos, o a la espalda, trata de atrapar a alguno de los otros. Cuando lo hace, éste pasa a ser el cocodrilo.

Podemos observar las características de los juegos de persecución en el primer ciclo de la Educación Primaria, comprobamos las dificultades de algunos para “jugar” con ser “el objeto de deseo”. También aquí, en el medio acuático, algunos juegan a ser pillados, en vez de a no dejarse pillar.

Observamos también cómo Miguel trata de repartir protagonismos y de estar suficientemente libre, en un juego en el que cuenta con la participación de todos, para poder atender de un modo especial a Eva. Hasta cuando la deja sola es una atención especial.



Alejandro trata de no perder el tiempo; hay algunas demandas de Miguel que le cuestan y las entrena sin descanso, aunque sin dejar de participar en el juego de persecución. Hemos observado estos gestos muchas veces, algunos lo denominan “motiva-

ción intrínseca”. Observamos estos gestos cuando los niños están “tomados por el aprendizaje”, cuando lo que hay que hacer es muy claro para ellos y coincide con las competencias que tanto al profesor como a ellos les gustaría lograr. Pero no conviene que Alejandro se aleje del juego y Miguel le otorga el papel principal, le nombra cocodrilo. Y Alejandro se emplea a fondo en su nuevo papel.

Las persecuciones continúan y, por supuesto, no exentas de problemática, el acuerdo, la armonía, dependen de múltiples variables que hay que sopesar en cada momento.



Ahora es Miguel el que hace de cocodrilo, un cocodrilo que les persigue buceando y que cuando coge a alguno lo voltea por los aires; aunque es un cocodrilo muy listo, que sabe a quien coge y a quien puede voltear.

En un rincón, pasan a hacer ruido soplando en el agua; vemos aquí las dificultades de Paco y la facilidad con que el resto responde a una propuesta que, lecciones atrás, generaba imágenes bien diferentes.



Les pide que le acompañen andando hasta el otro extremo de la piscina, y una vez

allí, les invita a observar el marcador que ha dibujado y que va a ser importante en la siguiente actividad.

Señalando sus nombres e informándoles de cómo deben anotarse, les va explicando una actividad que ya realizaron en la lección anterior; consiste en recuperar objetos sumergidos en el fondo e irles colocando sobre “una cestita” (una tabla de flotación).



Lanza los objetos al agua ante la atenta mirada de los alumnos. El juego comienza.

En esta tarea el alumnado elabora un proyecto, lo desarrolla y refleja sus resultados. La pedagogía con la que se desarrolla la actividad colabora con Miguel, que pasa a ser el marco que contiene el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Pronto hay alumnos que muestran su competencia en la tarea propuesta.

Es este un momento complicado en la práctica. Miguel necesita estar más libre, llama a Luis Ignacio (un estudiante en prácticas) para que le ayude con Eva. Luis Ignacio y Eva se conocen, pero en su cara se reflejan signos de preocupación, que hemos visto repetidos en otras ocasiones. El rostro de Eva pierde la luz que observamos cuando está con Miguel.



Las dificultades del alumnado reclaman de Miguel llevar a la vez el proyecto general y una serie de proyectos personales que no es posible dejar a su aire durante mucho tiempo.

Paco observa un objeto fondeado, pero no se atreve a recuperarlo.

Con la ayuda de Miguel sus intentos son más atrevidos.

Los niños adquieren otro potencial de aprendizaje con la mano oportuna y experta del profesor. La ayuda de Miguel alarga la competencia de Paco y éste, como veremos más adelante, tendrá otras experiencias en relación con la propuesta.

Alejandro logra hacer lo que se le propone y camina ufano hacia el marcador para anotar su hazaña. También lo logra Emilio, con la ayuda de Miguel.



Con más ayuda, también Paco logra colocar uno de los objetos en su bandeja. Viendo su cara es fácil darse cuenta lo que ha supuesto para él esta tarea en la que ha contado con la ayuda directa de Miguel.

Se multiplica el desarrollo de proyectos personales gracias a que la tarea se desenvuelve en un marco que el alumnado entiende, en el que colabora.

Los niños van pasando por el marcador para anotar el número de objetos que han logrado rescatar del agua. El marcador ratifica las hazañas y da un mayor sentido a su dedicación a la tarea, a sus esfuerzos por superarla.

Hay un momento para el comentario general sobre los resultados que refleja el marcador. Después se les invita a pasar por las duchas.

También hay que ayudar a Eva en las últimas tareas. Hay dos compañeras, por indicación expresa de su tutor, que le acompañan y le ayudarán a bajar las escaleras que conducen a los vestuarios.

Con estas Descripciones y Reflexiones iniciamos un tipo de artículos, que iremos situando en el capítulo dedicado a Innovación en AGORA PARA LA EDUCACIÓN FÍSICA Y EL DEPORTE. Consideramos que lo ocurrido en la práctica debe ir haciéndose un hueco en la literatura sobre EF Escolar.



No sabemos cuál es la reflexión que un relato de estas características puede provocar en el lector; nosotros la hemos utilizado en situaciones de formación del profesorado para abordar los siguientes temas:

- Relación de la práctica con los planteamientos teóricos que nos guían: cómo entender la expresión “escuela comprensiva”; Interacción entre las actividades motrices acuáticas y las actividades motrices que se desarrollan en los centros escolares.

- Sobre las estrategias didácticas utilizadas por Miguel.

- Sobre la Estructura de Funcionamiento. Semejanzas y diferencias con otras lecciones sobre el tratamiento del ámbito corporal en relación a los Momentos y Fases por los que transcurre la práctica. Un tema que desarrollaremos en otro momento.